Bombos y Palos

Semanario Popular - Independiente

GENERALIDADES—CRITICA—BUEN HUMOR

AÑO I | Panamá, Octubre 27 de 1928. 5c. ORO.—8 Páginas. | Número 28.

"BOMBOS Y PALOS" NO HACE OPOSICION SISTEMATICA

Con casos concretos sostiene sus afirmaciones, en un anhelo sincero y patriótico de que se haga administración con los hechos y no con las palabras

No es el deseo de BOMBOS Y PALOS emprender una campaña de oposición sistemática a una administración que se inicia y que apenas si ha tenido tiempo de estudiar sobre el terreno un plan completo de reorganización —como se ha dicho por allí. Pero, anunciado con tanto estrépito, indicador éste por sí solo de falta de seriedad y de sinceridad, el programa administrativo del presente régimen— es nuestro intento demostrar que, hasta ahora, todas las palabras y promesas de los altos funcionarios del gobierno son tan sólo de carácter externo, porque en el fondo, las cosas no han variado sustancialmente. De otro modo: es nuestro anhelo, muy patriótico y muy sentido, el de poner a tono las palabras con los hechos, las pregonadas intenciones con las verdaderas realizaciones. Hablaremos hoy, aunque a vuela pluma, del decantado plan de economías.

Lo más serio que hasta ahora se ha acometido en este particular es el recorte hecho en el ramo de instrucción pública. Y, sin embargo, tenemos que las economías aquí son en cierto grado ilusorias. El recorte hecho en el personal docente, no es tal recorte, sino la reducción a sus proporciones ordinarias de la inflazón de personal que se llevó a cabo en los dos meses precedentes al de agosto de este año, con propósitos meramente eleccionarios. En esos días se aumentó el personal de instrucción pública, especialmente el de las escuelas rurales, a cifras increíbles. El propósito era atraerse por este medio el voto del agraciado, cuando este era varón, o el de un caudillo político, cuando se trataba de una mujer. Pasada la necesidad viene la normalidad. Ha sido necesario ahora volver a ésta reduciendo el personal a sus proporciones indispensables. Y esto ha sido todo cuanto sobre el particular se ha hecho.

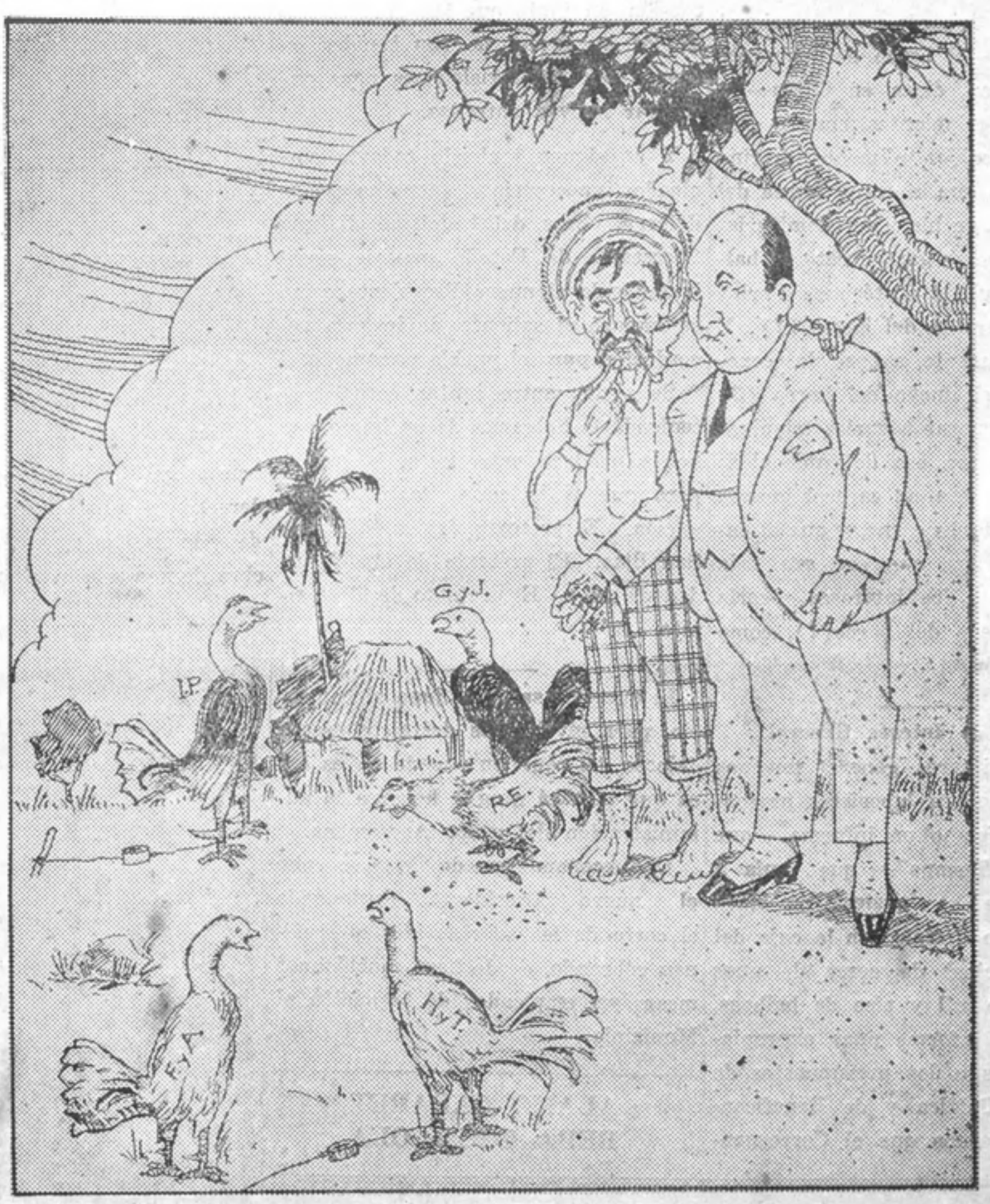
En el ramo de hacienda, en lugar de las indispensables economías, se compran a precios fabulosos estrechas calles, como en el caso de los Srs. Arias, y se "regalan" a la nación terrenos urbanizados en los afueras de la ciudad, a cambio de "modestas" compensaciones pecuniarias, como en el caso de la "Duque Unida".

En el terreno de las sinecuras, no pueden ser más escandalosas las otorgadas, respectivamente, a los señores José María Fernández y doctor Carlos L. López, al uno para que organice nuestra exposición en Sevilla y al otro a título de abogado consultor del gobierno. Nada de esto se necesita. La tal exposición nuestra en Sevilla, no representa nada serio. Y los secretarios de estado, ellos mismos y cuando no ellos, siquiera sus ayudantes inmediatos, deberían ser personas capacitadas para elucidar los problemas de orden legal que se les ofrezca resolver en el desempeño de sus funciones oficiales. Si no son competentes, que renuncien sus puestos.

Por los botones de muestra que aparecen arriba, se verá que BOMBOS Y PALOS no habla a humo de pajas. Se quedan en el tintero, por supuesto, muchos casos más, que revelan la inconsistencia existente entre las palabras y los hechos de los ciudadanos que acaban de escalar las gradas del gobierno. Más acción y menos palabras, les aconsejaríamos nosotros a los altos funcionarios del gobierno en nuestro anhelo de ver q' asome por alguna parte, no importa cómo haya llegado al poder, ni quién sea, un regenerador efectivo de la administración pública, que restaure las prácticas austeras de Amador y Obaldía, de Mendoza y Arosemena.

X. X.

SECRETARIOS, PERO NO GABINETE



TIBURCIO.—¿Este es tu Gabinete, Floro?
FLORO.—Si no es mi Gabinete, es, por lo menos, una riña de gallos.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.